LA DEENSA

Sinopsis.

En una vieja tapicería cuatro actores y un técnico, vestigios de una clásica compañía teatral, vienen intentando desde hace siete años montar un espectáculo sobre la Defensa de la Heroica Paysandú.

En el año 1968 Hernández les cedió ese local diciéndoles: "Quédense aquí por su propio bien". Hoy, siete años después, una llamada del mismo Hernández diciendo "tienen que irse de la tapicería por su propio bien" los pone en una situación de incertidumbre capaz de activar todas las alertas de supervivencia. Llegó el momento de la acción. Las estrategias y teorías servirán siempre y cuando compartan un ideal unificador. Cada uno tiene su propio ritmo, su propia perspectiva, su propia idea de la realidad. Pero también comparten una misma idea que los une y entretiene: la de montar la gran obra que los salvará. Son cinco personas compartiendo un tiempo crítico que los elevará o los hundirá. La antigua inercia ya no es posible.

Una apuesta, una canción, un robo, el resultado de un partido de fútbol... Todas pueden ser situaciones cruciales en un momento donde cualquier banalidad puede volverse trascendental.



"Hay un estanque donde decimos crear. Hay un estanque en el que andamos con el vértigo que produce la retórica, mareados de tanto girar. Hay un estanque en el que el vuelo se confunde con el caminar, el caminar con el reptar y el reptar con descansar"

Rodolfo Yanelli



Elenco:

Javier: Danilo Pandolfo Carmen: Laura Galin Jorge: Marcelo Goyos Luis: Leonardo Martínez

Siete: Darío Lapaz

Diseño plástico: Cecilia Carriquiry

Realización de mobiliario: Hugo López

Iluminación: Darío Lapaz

Dramaturgia y dirección: Leonardo Martínez,

Marcelo Goyos



Rider

Espacio escénico mínimo: 6 m. por 4 m.

Distribución de platea: frontal

Iluminación: mínimo 20 luminarias (Elipsoidales, PC, PAR, etc.)

Mínimo 12 canales de dimmer.

Mesa de control DMX (Mínimo 12 canales)

Sonido: sistema amplificado stéreo.

Tiempo de montaje: 4 horas.

Nota: las mesas de control de audio e iluminación deberán estar ubicadas sobre el escenario, ya que son operadas en escena. El sistema de audio (cajas acústicas) deberá ubicarse también sobre el escenario. Algunos elementos técnicos son provistos por la compañía (focos antiguos, consola de audio, reproductor de CD)



Localidades donde la obra fue presentada

Paysandú - 16 funciones, Sala Imaginateatro

Montevideo - 8 funciones, Sala Verdi

Las Piedras - 1 función, Sala La Sala

Carmelo - 1 función, Teatro Uamá

Colonia - 1 función, Teatro Del Bastión

Nueva Palmira - 1 función, Sala De Palmira Teatro

Treinta y Tres - 1 función, Cine Teatro Municipal

Fray Bentos - 2 funciones, Sala Sin Fogón

Libertad - 2 funciones, Casa de la Cultura

Buenos Aires - 2 funciones, Timbre 4 - 1 función, L y F



LA DEFENSA DE LOS LOSI



>> por Leonardo Flamia

espués de días de ha-ber visto La defensa uno recuerda cada vez más a los personajes, unos verdaderos losers. Más que solo perdedor, loser connota una mezcla de marginal con fracasado, pero que no siempre es vivenciado así por él mismo. Si tenemos que recordar otros personajes similares a los de La defensa se nos vienen a la memoria los habitantes de los filmes de Aki Kaurismaki, los personajes de Un hombre sin pasado, verdaderos marginales observados con naturalidad desde su cotidianeidad, o el empleado de Lights in the dusk, y fundamentalmente aquellos 'artistas" medio muertos de hambre que pueblan La vida de bohemia. Porque en La defensa nos encontramos con un director de teatro alcohólico (más bien habría que decir borracho); con un pensionista homosexual que aloja a un desocupado que intenta todo el tiempo aclarar su heterosexualidad, ambos embarcados en la experiencia teatral de representar La defensa de Paysandú liderada por Leandro Gómez: una mujer madura, sola, algo necesitada sexualmente, que

también encuentra en el teatro algo para hacer; v un técnico teatral que no habla, resentido por su origen "bastardo" o más bien por no ser "reconocido"

Estos personajes, verdaderos outsiders en cualquier contexto pero suponemos que mucho más en una ciudad como Paysandú en 1975, pleno año de la orientalidad, se enfrentan nada menos que a la tarea de representar una obra que debe ser un especie de mito de aquella ciudad. Uno imagina que la defensa de Paysandú debe vivenciarse como algo similar a la batalla de Las Piedras, o, para ser más claros aunque quedemos en "orsai", La defensa de Paysandú debe ser como una especie de maracanazo, piedra fundamen-tal de la identidad sanducera. En ese intento de representar esa pieza, angustiados por el descenso del Wanderers de Paysandú (cuadro grande de aquellos pagos aparentemente), los personajes manifiestan su penurias, sus necesidades, sus fracasos. Entre ensayos a medias por falta de dinero, discusiones estéticas, confusiones entre Figari y Fabini, inestabilidad del local de ensayo, todo ante la mirada desde un viejo marco de un aparentemente mítico "Rodolfo Gianelli", descubrimos la dimensión humana de estos personajes. Estos outsiders, fracasados, perdedores o como quiera llamárseles han sido, lejos de brillos y reconocimientos, los verdaderos sostenes de prácticas como el teatro en muchas localidades y barrios de nuestro país, particularmente lo deben haber sido cuando el Uruguay todo estaba en la B. allá en los años de la "orientalidad". Parecen haber más dimensiones desde las que acercarse a esta obra, deben haber algunas que uno ni percibe, pero el cariño hacia esos personajes, fundamentales para la continuidad de algunas prácticas pero sistemáticamente olvidados, es lo que más nos interesa resaltar.

El elenco es excelente, uno la menta que solo hayan estado un fin de semana en la sala Verdi, aunque es para agrade cer que al menos hayan veni-do ese fin de semana. Tanto el público como el ambiente teatral de nuestra ciudad podrían aprender mucho de estos sanduceros que tienen un grupo una sala, se autogestionan, y realizan uno de los espectácu los más interesantes que hemos visto este año. El elenco es muy bueno, pero en particular Laura Galín resulta multifacética, actuando desde varios timbres de



voz, nasal y aflautado cuando "representa", grave y visceral cuando necesidades más carnales toman a su personaje, y con gran capacidad para transmitir sensaciones con apenas una mínima coreografía. ◀◀

La defensa. Dramaturgia y dirección: Leonardo Martínez, Marcelo Goyos, Elenco: Danilo Pandolfo, Laura Galin, Marcelo Govos, Leonardo Martínez, Darío Lapaz.

UN GRUPO DEL INTERIOR EN UN GRAN TRABAJO DE TEATRO

"La defensa": Paysandú cuenta su historia

Esta noche a las 21 horas y mañana a las 19 horas en la Sala Verdi (Soriano 914) se presenta la obra teatral La defensa, que un grupo del Interior trae a Montevideo.

TEMAS

teatro - Defensa -Paysandú - Verdi -Imaginateatro Con elenco integrado por Danilo Pandolfo, Laura Galin, Marcelo Goyos, Leonardo Martínez y Darío Lapaz, la compañía sanducera pone en escena un tema histórico urticante: el sitio de Paysandú.

Sobre dramaturgia y dirección de Leonardo Martínez y Marcelo Goyos, la puesta juega con varios niveles de ficción. La trama se ubica en una vieja tapicería, donde cuatro actores y un técnico, vestigios de una vieja compañía teatral de tipo clásico, vienen intentando desde hace siete años montar un espectáculo sobre la defensa de la ciudad.

La propuesta la lleva adelante Imaginateatro Paysandú, un grupo de teatro independiente dedicado a la gestión cultural, que actualmente trabaja bajo la forma jurídica de Cooperativa de Artistas y Oficios Conexos (Cooperativa Imagina).

Nacido el 13 de mayo de 1997, desde hace años que destaca como uno de los grupos más activos del Interior, mantenido una prolífica y continua actividad artística de proyección local y nacional. El equipo ha puesto en escena más de 40 espectáculos, abarcando diversos estilos y públicos, tanto en salas teatrales como en espacios no convencionales. Hace seis años viene desarrollando un ciclo de espectáculos con temática histórico-patrimonial, que le ha permitido realizar intervenciones en calles, plazas, museos y lugares históricos de Paysandú, en diversos eventos como la Semana de la Cerveza, el Día del Patrimonio, etc.

El colectivo cuenta también con el Proyecto Cultural Sala Imaginateatro, espacio inaugurado el 5 de marzo de 2004, que ubicada justamente en la calle Leandro Gómez 568, ha sido y es un elemento dinamizador del teatro sanducero.

Fuente: Diario El País // http://www.elpais.com.uy/divertite/teatro/la-defensa-paysandu cuenta-su-historia.html



Grupo de teatro sanducero presente en sala Verdi la obra "La defensa"

volver



En el marco de Montevideo Capital Iberoamericana de la Cultura 2013, en la Sala Verdi se presentarán grupos teatrales del interior del país. Este viernes 5 se estrena "La defensa" por Imaginateatro de Paysandú.

"La Defensa", plantea la acción en una vieja tapicería, donde cuatro actores y un técnico, vestigios de una

clásica compañía teatral, vienen intentando desde hace siete años montar un espectáculo sobre la Defensa de la Heroica Paysandú.

"Hay un estanque donde decimos crear. Hay un estanque en el que andamos con el vértigo que produce la retórica, mareados de tanto girar. Hay un estanque en el que el vuelo se confunde con el caminar, el caminar con el reptar y el reptar con descansar".

El elenco está formado por: Danilo Pandolfo, Laura Galin, Marcelo Goyos, Leonardo Martínez y Darío Lapaz. El diseño plástico es de Cecilia Carriquiry, Hugo López realizó el mobiliario, la iluminación es de Darío Lapaz. Dramaturgia y dirección de Leonardo Martínez y Marcelo Goyos.

El estreno es este viernes 5, a las 21 horas, luego las funciones son: Sábado 6 y 13 de abril, a las 21 horas. Viernes 12, a las 21 horas y los domingos 7 y 14, a las 19 horas.

El costo de las entradas generales es de \$ 100. Jubilados: \$ 50 (función domingo). Venta en Red UTS o boletería de la sala, Soriano 914 y Convención. Tel: 2901-7453. Boletería: martes a sábados 15 a 21 horas, domingos de 15 a 20 horas.

Montevideo. Uruguay UNoticias MC

Fuente: Noticias UY // http://www.noticiasuy.com/Noticia/Espectaculos 20130402/635005094595727345/ Grupo_de_teatro_sanducero_presente_en_sala_Verdi_la_obra_La_defensa



Portada Feizbuk Amarillo

Noticias Opinión Humor Archivo Comunidad

Cultura 4.1.13





FI tan bello 2012

Instantes memorables de la temporada teatral.

En lugar de una acumulación de mejores obras, aquí va una lista de momentos intensos, llamativos, no necesariamente sublimes, ocurridos en el teatro uruguayo durante el año pasado, tan movido en los escenarios como alrededor de ellos.

Todo balance debe a su lector un rápido striptease introductorio. Antes de empezar a desarreglar y recomponer, de la masa múltiple, un corpus manejable, convendría siempre que explicitara sus criterios: en base a qué parámetros seleccionó tal o cual espectáculo, qué hará con lo elegido (las miradas o las lentes) y, en última instancia, para qué sirven, si sirven, tales criterios. Este balance pretende ser tan exhibicionista como consciente de sus propios límites. No quiere sobrevolar la producción con impulso totalizador, "cubrirla" como se dice en jerga, para generar panorámicas, sino operar en una escala parcial y microscópica. Se trata de extraer de 2012 aquellos fragmentos de escenas, objetos o sensaciones, de puro goce teatral. Dos parcialidades tan criticables como cualquier otra: del corpus -que opta por dejar afuera casi todo- y de la mirada, que instaura como válidos el gusto y la sensibilidad idiosincrásicos y los pone, algo caprichosamente, a prueba entre los

El campo teatral, marcando continuidades y regalando algunas sorpresas, mantuvo, entre muchas otras cosas, los cientos de estrenos anuales, regaló el miniciclo 3 miradas al teatro del interior (apoyado por la Intendencia de Montevideo, la Dirección de Cultura, el Instituto Nacional de Artes Escénicas y la Asociación de Teatros del Interior), sorprendió con la I Muestra Iberoamericana de Teatro de Montevideo (organizada entre la Sala Verdi y el Museo del Carnaval), impulsó desde el MEC un algo controvertido Mercado de las Artes de Uruguay, tuvo su VIII Coloquio Internacional de Teatro, además de generar dos galardones, el Premio Candeau a la trayectoria y al compromiso, establecido por la Sociedad Uruguaya de Actores, todo honorífico, y otro más bien pecuniario, el Premio Búho, otorgado por un canal abierto -Saeta- que, paradójicamente, creyó oportuno no televisarlo.

Y ahora, a lo nuestro.

- 1) El goce sensual y sexual del recuerdo de Gibraltar y la rosa al estilo de las chicas andaluzas de la Molly Bloom de Cristina Banegas, en el monólogo homónimo tomado del Ulysses, de James Joyce, con dirección de Carmen Baliero, en sala Verdi (I Muestra Iberoamericana de Teatro de Montevideo).
- 2) Los minutos de disquisición sobre Montesquieu del "beodo" Jorge Esmoris en Todo bien, bo! y los de nostalgia por el espacio físico y simbólico del boliche, en el Undermovie.
- 3) La furia sofisticada y el insulto perfecto del momento en que Phyllis, impecablemente encarnada por Laura Sánchez, se entera de la magnitud de la traición en Humores que matan, bajo la dirección de Mario Morgan, en el Anglo. Las nada nuevas dotes cómicas de Sánchez multiplicando, en cada parlamento, los efectos que prevé la pieza de Woody Allen.

- 4) El brillante Marx de César Troncoso en Marx in Soho, de Howard Zinn, dirigido por Juan Tocci. La ruptura de la ficción, y su dolorosa reconstrucción, el día del estreno, en sala Verdi (I Muestra Iberoamericana de Teatro de Montevideo).
- 5) El muro humano de ex presas políticas, hijas y exiliadas y el lanzamiento a la cara del público, crudo y amable a la vez, de las fotos de desaparecidas y desaparecidos de la Antígona Oriental, con dramaturgia de Marianella Morena, dirigida por Volker Lösch, en el Solís.
- 6) El helado prometido a dos niños como única ofrenda posible por la Bella de Noelia Campo, en Perdidos en Yonkers, dirigida por Roberto Jones, en la Alianza Uruguay-Estados Unidos, y los mates, tés y cafés servidos por la Rosa de Andrea Davidovics, como ritual cotidiano y trascendente, en El tobogán, de Jacobo Langsner, con dirección de Juan Worobiov, en la Zavala Muniz.
- 7) La lluvia y el personaje (sin nombre, creo) de Soledad Pelayo en el borde de la ventana, amagando con tirarse para abajo, en Bienvenido a casa, de Roberto Suárez, en la Gringa. La arquitectura, por ese instante, de la ventana como espacio casi aléphico de pasaje entre lo teatral y lo metateatral.
- 8) La escansión de los pasos por el escenario de la Zavala Muniz de Meyerhold-Jorge Bolani, en Variaciones Meyerhold, con dirección de Lucio Hernández.
- 9) Los humos y aromas de incienso, las reflexiones díscolas y los recuerdos parisinos en la magnífica fábula del grupo colombiano Teatro Matacandelas de Medellín, Velada metafísica de Fernando González, con dirección de Cristóbal Peláez, en sala Verdi (I Muestra Iberoamericana de Teatro de Montevideo).
- 10) El juego nervioso de las pelucas de Marita Escobar y la observación del cuadro en movimiento de Hugo Piccinini en El último dictador y la primera dama, escrito y dirigido por Leo Maslíah, en el Circular.
- 11)La voz de Sylvia Meyer, cantándole a la noche oscura, en Sueño de otoño, de Jon Fosse, dirigida por Gabriela Iribarren, en la Zavala Muniz.
- 12) El tapado perfecto de la Stella de Paola Venditto, diseñado por Paula Villalba, para La colección, de Harold Pinter y dirigida por Alberto Zimberg, epítome de la búsqueda fría del director; la aparatosa imperfección del vestido de la Beatriz de Myriam Gleijer, diseñado por Hugo Millán para La de Vicente López, de Julio Chávez, por Gerardo Begérez, pretexto para que la actriz se merodeara, fanfarrona, por la escena, ambas en el Circular; la escenografía impecable de Las 8 horas, de Juan Ignacio Fernández Hoppe y Carlos Schulkin, a través de la que Leandro Garzina propuso lo oficinesco como festín para la mirada
- 13) Cada interrupción de los ensavos (ficcionales) de Defensa de la Heroica, cada objeto de la escenografía barroca por Hugo López y cada luz pensada por Darío Lapaz de La defensa, de Imaginateatro de Paysandú, en Sala Verdi.
- 14) La violencia de Niño enterrado, Sam Shepard, dirigido por Sergio Pereira en El Galpón; el equívoco de Algo hace ruido, por Fabio Zidan en el Anglo; la desesperación de Lucrecia, por Luis Vidal Giorgi, en el Circular.
- 15) El movimiento de piernas y brazos de las dos "viejecitas" durante una suerte de conversación-conspiración (Roxana Blanco y Elisa Contreras) en Terrorismo, de los hermanos Presnyakov, dirigida por Mario Ferreira, en la Zavala Muniz.

Esta versión algo faustiana del "instante memorable" pretende sólo llamar la atención sobre la imposibilidad efectiva de capturar mínimos fragmentos de espectáculo y, su contraparte, la obsesión fútil por el registro que, enumerativa e inútilmente, pretende preservar keywords para el recuerdo. Sobre esa tensión construí mi lista. El espectador/lector, más o menos feliz o angustiado, puede construir la suva.

Georgina Torello

Fuente: La Diaria // http://ladiaria.com.uv/ articulo/2013/1/el-tan-bello-2012/?m=humor